



ANTONIETA RASCON, de México, y Adriana Puigrós, de Argentina, entre otras delegadas latinoamericanas a la Tribuna del Año Internacional de la Mujer, posesionadas del estrado durante el zipizape de ayer. Otra latinoamericana, arenga a sus compañeras. (Fotos de Antonio Reyes Zurita)

Jaloneos, Retos e Insultos en la Sesión Dedicada a "Paz y Desarme"

- ★ En el Estrado, las Delegadas Pelearon por Hablar
- ★ Helvi Sipila Tuvo que Salir con una Escolta
- ★ Casi Todas las Iberoamericanas, Contra la Friedan

Por ANTONIO ANDRADE,
reportero de EXCELSIOR

La sesión sobre "Paz y Desarme" de la Tribuna del Año Internacional de la Mujer, que presidían el premio Nobel de la Paz, Sean McBride y Helvi Sipila, degeneró en jaloneos, retos, insultos y gritos. Las latinoamericanas divididas en dos bandos, invadieron el estrado y por la fuerza se disputaban los micrófonos para hacer uso de la palabra.

Escortada, la señora Sipila abandonó el auditorio y las penalistas trasladaron su asamblea a la sala 5.

El desorden continuó y fue la licenciada Rosa Luz Alegría la que sobreponiendo su voz al escándalo, logró restablecer, relativamente, el orden.

El origen del problema se remonta a días atrás. La mayoría de asistentes latinoamericanas decidieron hacer sus juntas por separado y formular sus propuestas para el Plan Mundial de Acción que presentará la conferencia, porque "las que hicieron las demás delegadas encabezadas por Betty Friedan, no corresponden a los requerimientos y problemas de la mujer latinoamericana".

"La Friedan está contra lo que es realmente el feminismo; sólo quiere que el hombre y la mujer aprendan a freír huevos juntos", dijo la Boliviana Ingrid Koster Urioste.

"No tienen conciencia de la realidad de las mujeres del Tercer Mundo y sus afanes son los de entregarnos más y más al capitalismo", expresó la lideresa del grupo chicano "Raza Unida", Guadalupe Anguiano.

En estas circunstancias, las latinoamericanas formularon un documento de enmiendas al referido Plan, mismo que aver distribuyeron.

Y aquí fue donde surgieron las desavenencias. La ex decana de la facultad de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires, Adriana Puigrós, dijo que el referido documento estaba muy tibio, que las propuestas no beneficiaban realmente al movimiento feminista de los pueblos latinoamericanos y que además, a una corriente numerosa de delegadas no se les había tomado en cuenta.

Al frente de un grupo de argentinas y con delegadas de comités de Chile, Bolivia, Argentina, Uruguay, Cuba, Guatemala, Dominicana y "Raza Unida" convocó a una nueva reunión para hacer enmiendas a las enmiendas.

En esas estaban hoy, en la sala 5 del Centro Médico Nacional, cuando llegó la licenciada Alegría a pedirles que se trasladaran a la sala uno, pues había llegado ya la señora Sipila.

EXPLICACION DE HELVI SIPILA

La funcionaria de la ONU, en tono de mucha cordura, les hizo ver que la tribuna sólo tenía carácter de observadora en las decisiones de la conferencia; se refirió al mecanis-

mo de la Organización de las Naciones Unidas que en este caso no tiene atribuciones ejecutivas y que las agrupaciones que efectúan sus reuniones en la tribuna y no tienen representante en la conferencia, redactaran sus propuestas y que se las entregaran a ella.

Pero las enmiendas a las enmiendas no se habían hecho en la sala 5 y las latinoamericanas por la fuerza se posesionaron de los micrófonos para exponer sus razones.

Por la tarde, las de uno y otro bando buscaban a los periodistas para informarles "de la realidad de los sucesos".

"No se trata simplemente de un pleito de viejas", expresó una dirigente boliviana. "Si lo desean, hablen del jaleo, pero también refiéransen al fondo del asunto que es concretamente político. Se trata de manipuleo, de servir a intereses muy distintos a los de la mujer latinoamericana".

Uno y otro bando se atribuían estar al servicio de la CIA, de los agentes de la URSS, del radicalismo comunista, del imperialismo yanqui y hasta el PRI salió a relucir.

"Es muy claro todo —expresó Ana Rosa— así nomás, sin apellido, Ana Rosa—. ¿Qué tenía que hacer en las reuniones de latinoamericanas la lideresa Hilda Andersson Nevárez? El PRI metió su cuchara para sus fines políticos. Ahí están las de Insurgencia Nacional de Mujeres, ¿quieren más?"

Saltó otra: "No se trata de cosas políticas de México, es el imperialismo. La que maneja todo para el documento de enmiendas imperialistas fue Edith Grinaldi, que se atribuyó la representación argentina. Ella, sobrecargo, fue la delegada de la OIT que propició las huelgas en Chile, que culminaron con la caída de Allende".

A partir de hoy, el programa de la tribuna será libre, para discutir durante los últimos 3 días, asuntos que irán desde "racismo y sexualismo" hasta el "estatus de la mujer en los sindicatos", informó el periódico de la tribuna, "Xilonen".